

## El pendón y la seña de Rodrigo Díaz de Vivar, "El Cid Campeador"

Antonio Manzano Lahoz

### 1.- PREÁMBULO

Aunque mi interés por El Cid es antiguo, el desencadenante inmediato de este trabajo fue la comunicación que el Presidente de la Sociedad Española de Vexilología y amigo D. Sebastián Herreros Agüí presentó en el III Congreso Nacional de Vexilología, celebrado en Madrid en Octubre de 1.988.

Bajo el título "El tapiz de Bayeux" nos hizo un exhaustivo estudio de esa excepcional pieza que nos muestra gráficamente la conquista de Inglaterra por el Duque Guillermo de Normandía, que ocurrió en unas fechas prácticamente inmediatas a las de su confección (1070-1080), y que por ello no hubo posibilidad de que aparecieran fantasías ni leyendas que distorsionaran los detalles.

Puede considerarse por lo tanto como una prueba documental irrefutable acerca de la Vexilología de aquel momento, y todo ello ligado a personajes y hechos históricos.

Todo el desarrollo de la comunicación del Sr. Herreros me hizo reflexionar y hacerme algunas preguntas.

- ¿No hay en España iconografía de la Vexilología militar española usada en los alrededores del año 1000?

- Y más en concreto ¿y en lo referente al héroe nacional español, y prototipo de guerrero

medieval, Rodrigo Díaz de Vivar, llamado por todos el "El Cid Campeador"?

Pues bien, debo afirmar ahora que la cuestión entraña aún grandes dificultades por la falta de un mayor número de testimonios coetáneos, pero el nivel actual de la investigación, permite presentar ante Vds. los siguientes resultados, basados fundamentalmente en iconografía y textos de la época del Cid. (I)

Rodrigo Díaz de Vivar vivió entre los años 1040 (aproximadamente) y 1099, esto es, durante la segunda mitad del siglo XI.

Estas fechas nos servirán para aceptar como útiles para el estudio de las pruebas que se han considerado, aquellas que supongan una diferencia en el tiempo de alrededor de 100 años hacia adelante o hacia el pasado porque creo que, en el apartado de las formas y modas, su evolución sigue un proceso progresivo, no siendo frecuente grandes rupturas.

Acudiremos por supuesto al "Poema de Mío Cid", cuyo primer texto debió escribirse según las últimas investigaciones del Profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, D. Javier Sainz Moreno, entre los años 1109, y 1120 por el primer Obispo de Valencia, Jerónimo Visquet de Périgord.

Analícemos ahora los pendones y más adelante las señas.

### 2.- EL PENDON

Para entendernos, llamamos "Pendones" a las señas que cada caballero llevaba en su lanza para señalar su presencia.

Por ahora no se conoce reglamentación del Siglo XI que condicione el uso de pendones a la aportación por un caballero de otros que le debían pleitesía, al total de una hueste, aunque la jerarquización de aquella sociedad lleva a admitir que los diversos estamentos se distinguirían unos de otros, y los pendones podía ser uno de los procedimientos.

Haciendo un repaso a las fuentes gráficas, encontramos las siguientes:

A) Una ilustración de la Escuela de Gerona, que ha sido fechada en el Siglo XII, aunque estoy convencido de que por su simpleza, los tipos de guerreros representan también a los de los Siglos X y XI.

Un estudio pormenorizado de la escena de ese combate nos muestra lo siguiente:

nº 1.- Es la única de forma cuadrada, y la más elaborada, pues está decorada con círculos, cenefa, fleco, cruces ancoradas y cruces gamadas situadas en alineaciones verticales. Muestra 6 círculos con cruces completas y 2 mitades de ellos. Ello lleva a pensar que (concediendo al dibujante que lo hizo un mínimo de fidelidad a la realidad que observaba y después dibujaba) este pendón se

habría hecho cortando aleatoriamente una porción de tejido decorado, sin la intención de hacer aparecer un determinado simbolismo. Lo lleva un guerrero que toca un cuerno. Está armado con espada, pero no lleva ni escudo, ni casco ni acicates.

 Es entonces el "Alférez" de una hueste de peones, y por ello, debería aceptarse también que fuera "Seña" de toda ella, en lugar de pendón individual? Es posible.

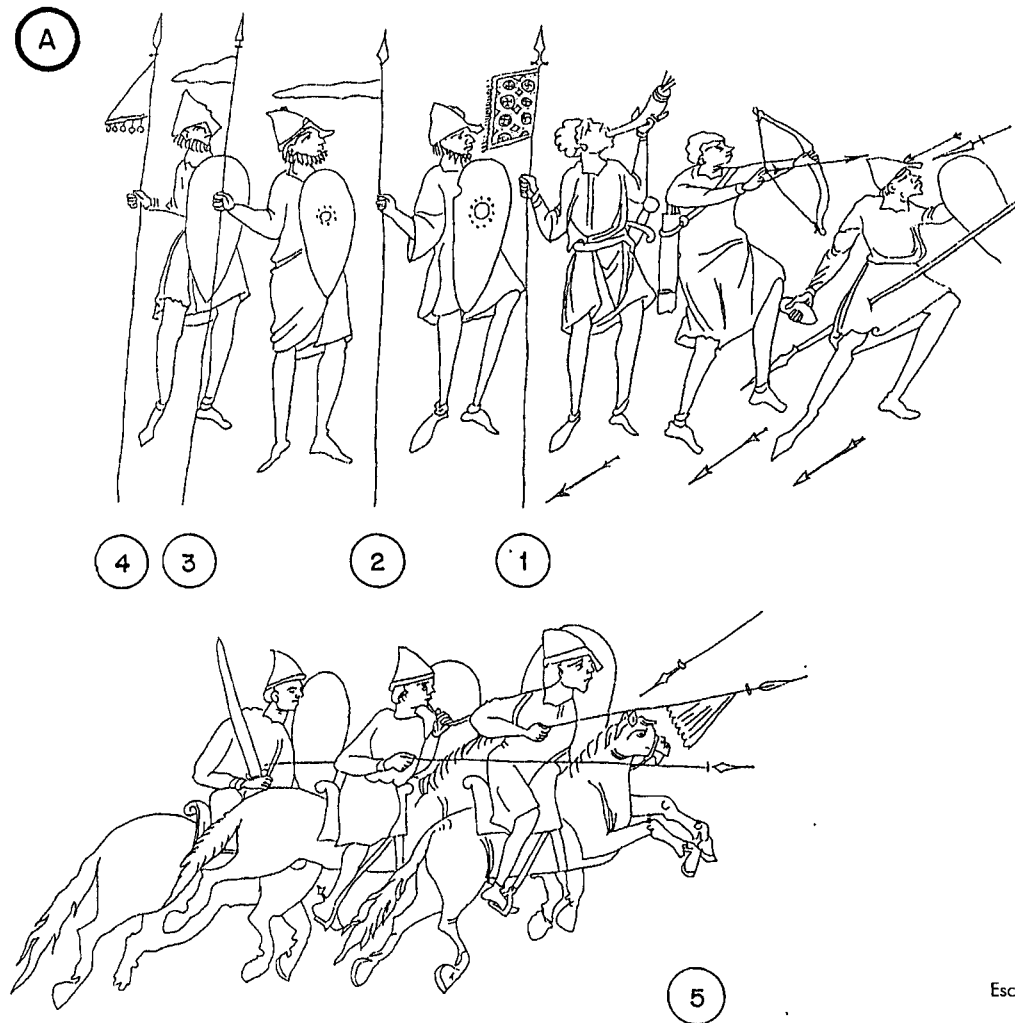
n  2, 3 y 4.- Son triángulos sencillos y de color liso: azul, rojo y amarillo respectivamente. Destaca la última por llevar adornos colgando. Los guerreros que los llevan son peones ya que no calzan acicates; llevan cascos con nasal y sus escudos en forma de almendra son reducidos y sin decoración.

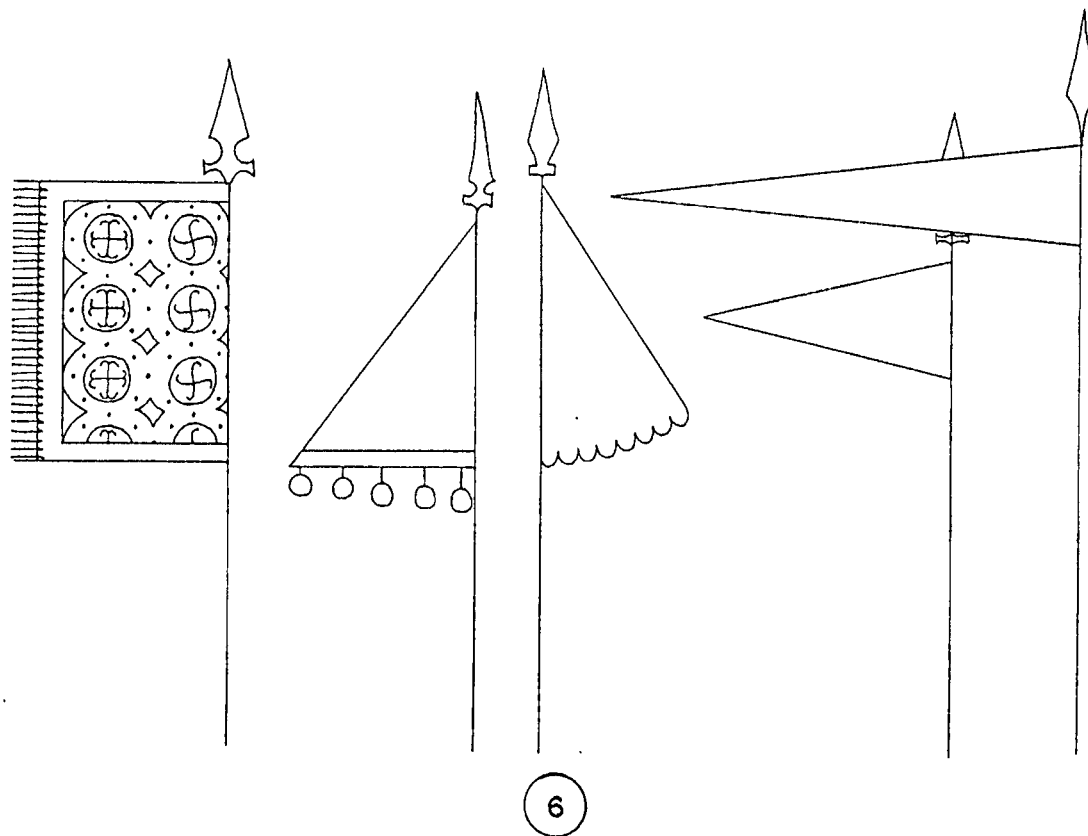
n  5.- Lo lleva un jinete en su lanza. Está cargando con ella; se protege con casco con nasal y gran escudo; monta con estribos y calza acicates. No usa loriga.

Le sigue otro jinete en igual actitud, y con igual equipamiento, pero su lanza no lleva nada.

Un tercer jinete tras ellos carga espada en mano.

 Es esto una prueba de que determinados "pendones" (que por su simpleza son sólo individuales) sirven también de "seña" para el grupo de guerreros que siguen al principal, por su





particular vínculo de fidelidad? Creo que sí.

En la figura 6 se muestran dibujadas en plano.

B) Otra ilustración procedente del Comentario al Apocalipsis (Beato de Gerona); del estilo de los guerreros se desprende que los representa bastante cercanos al Siglo XI.

Ambas insignias parecen tener un mayor grado de elaboración que las anteriores tanto en las formas como en el colorido.

nº 7.- De color púrpura claro, con las colas amarillas; resulta parecida a los pendones del Tapiz de Bayeux.

nº 8.- Es roja, con los círculos negros y la cola blanca.

Otro detalle significativo es que las lanzas en las que se enastan ambas son más gruesas y altas que las de los otros guerreros incluidas en la misma escena (la defensa de una fortaleza).

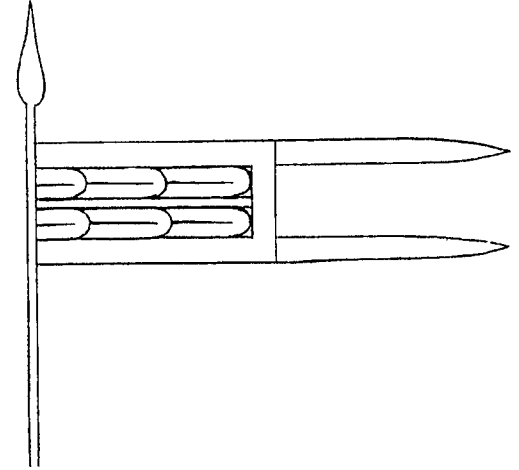
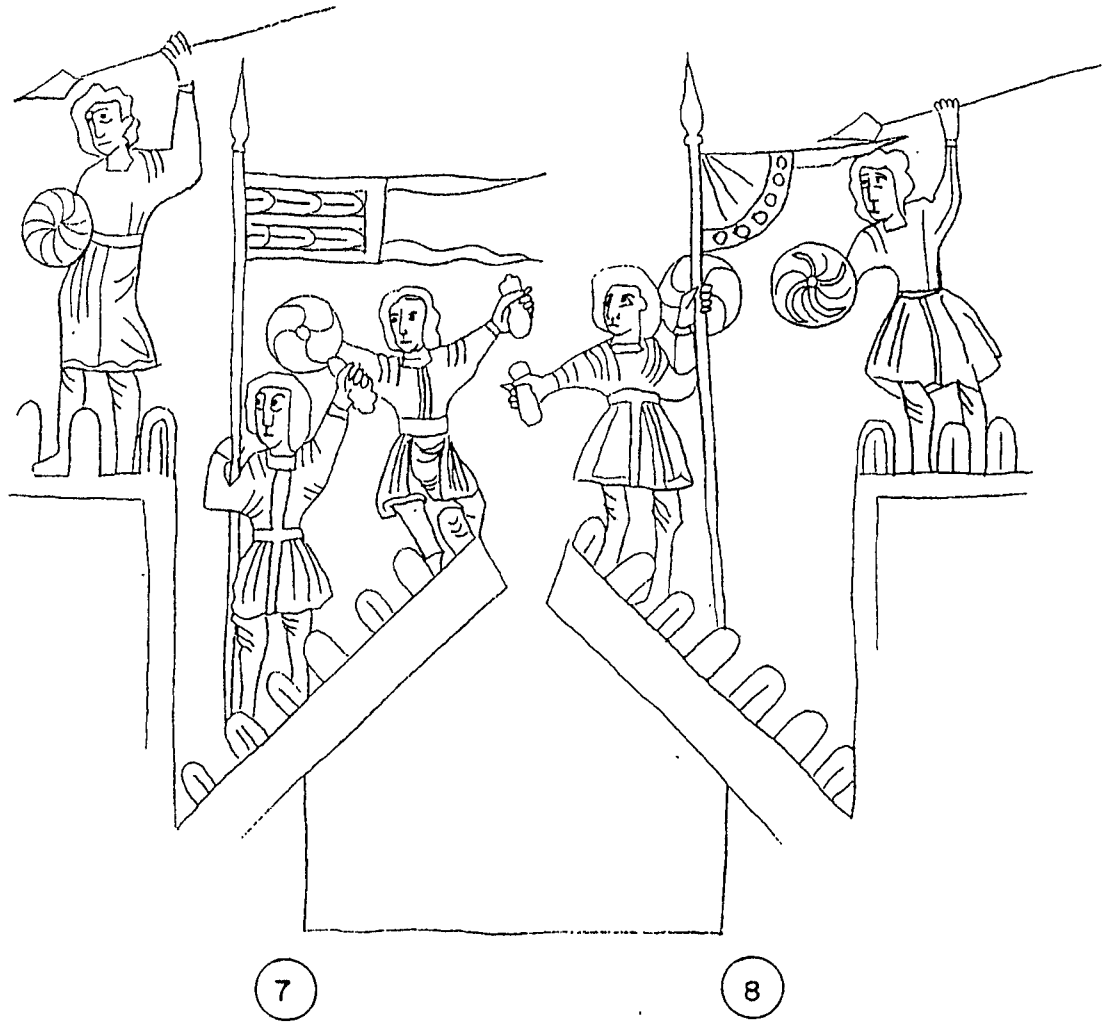
¿Nos está indicando este detalle que son "señas" de una hueste, en lugar de "pendones" individuales?. Puede ser.

En la figura 9 se muestran ampliadas.

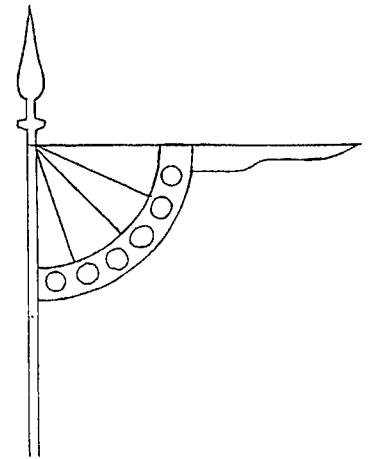
C) Una fuente más occidental, una copia del Comentario al Apocalipsis del Beato de Liebana, datada en el Siglo XII, nos aporta los siguientes tipos:

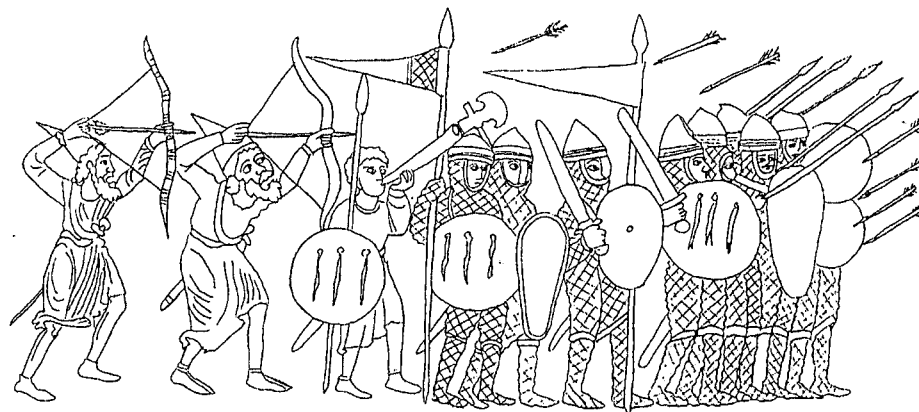
nº 10.- De color blanco, es llevado por un peón que lleva espada al cinto y se protege con un

B



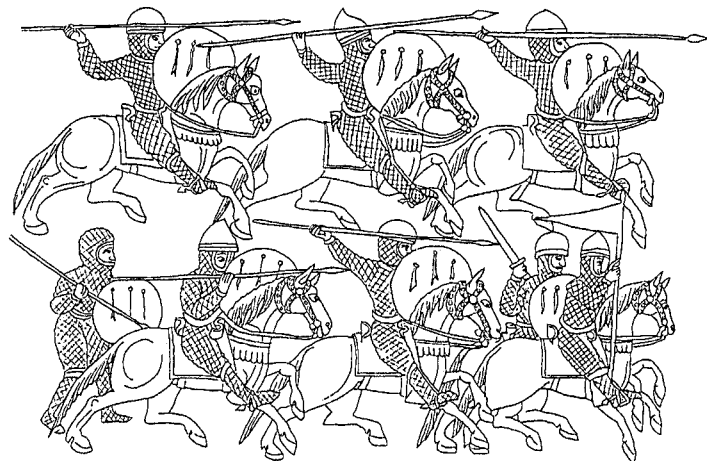
9





10

11



12

escudo blanco, redondo y grande, con tres borlas rojas, casco y loriga desde la cabeza hasta los pies.

nº 11.- De color rojo, es llevado con la mano izquierda por un guerrero igual al anterior, pero que empuña con la diestra su espada.

nº 12.- De color rojo, es llevado por un jinete protegido con casco con nasal y loriga, que, curiosamente tiene ambas manos sujetando el asta, que es relativamente corta, quizás por falta de acierto del artista en saber dibujarla en toda su altura, debido a los otros personajes de la escena.

Va en la fila de delante de un grupo de siete guerreros que está atacando; ninguno de los otros seis que llevan lanza llevan en ella nada, lo cual también permite creer que este "pendón" sirve de "seña" de esta pequeña hueste.

D) No se trata ahora de pruebas iconográficas, sino de algunas descripciones. Una nos la presenta el verso 728 y ss. del Poema de Mío Cid, que dice, al relatar la batalla por Alcocer:

*"Veríais tantas lanzas, bajar y alzar,  
tanta adarga horadar y traspasar,  
tanta loriga romper y desmallar,  
tantos PENDONES BLANCOS teñidos de  
sangre ...".*

¿Es esto una prueba de que el blanco era

el color más frecuente, tras el rojo?

Otra, el verso 2375, cuando habla el muy bien armado Obispo D. Gerónimo (a qu n se atribuye el original del Poema):

*"PENDON LLEVO CON CORZAS, y armas  
con emblema  
si pluguiese a Dios las querría probar".*

La palabra original "CRCAS", no encuentra una traducción satisfactoria, salvo el referirse a la hembra del corzo. Como hipótesis, ese pendón podría ser como el número 13.

Sin embargo, como se ha visto hasta ahora, no se conoce ninguna representación coetánea de pendones del Siglo XI que incluyan figuras.

Por eso, si este Obispo es el que por ahora se le considera como el autor del poema y por lo tanto proveniente de tierras de Francia deberá aceptarse que "CORCAS" es una característica física de ese pendón, como si estuviera diciendo:

*"Exijo el honor y privilegio de atacar el primero, pues soy caballero principal y eso se ve en mi pendón que tiene colas".*

En el número 14 se apunta una mera

posibilidad. El estilo sería el de los bordados en el Tapiz de Bayeux y resulta coincidente con los de la escuela catalana dibujados en las figuras 7 y 8.

E) Otra fuente iconográfica a estudiar son las improntas o matrices de sellos pendientes de documentos escritos.

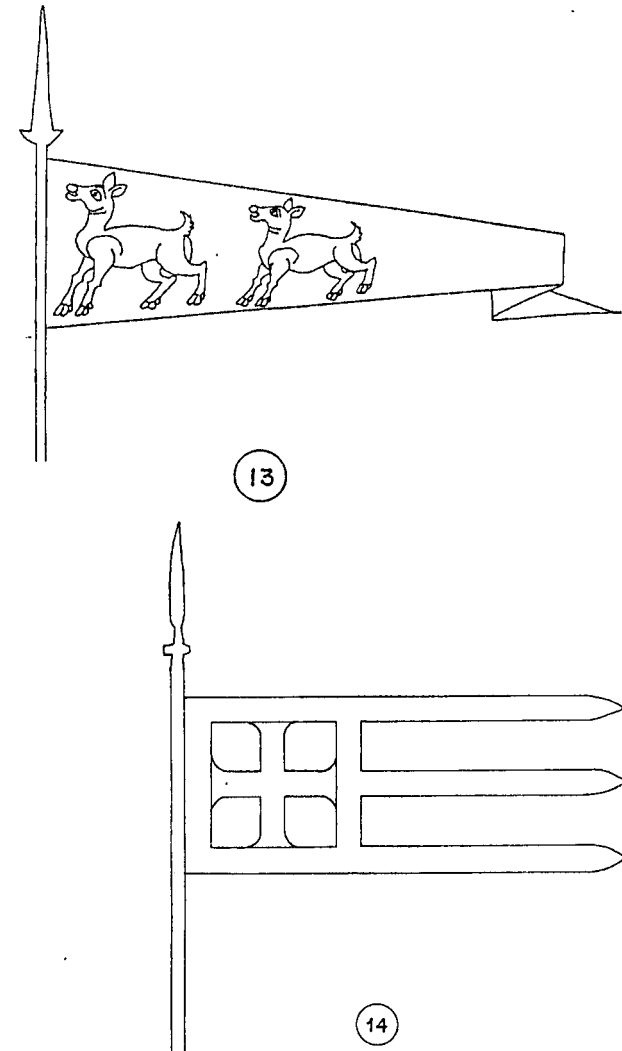
El sello más antiguo conocido en España corresponde a una matriz fechada en 1150, correspondiente al Conde Ramón Berenguer IV de Barcelona.

El hecho de pertenecer al tipo "mediterráneo", esto es, la representación del jinete con lanza, más t pica de Cataluña y Navarra, y no con espada, como el tipo "anglofranc s" t pico en Castilla y León, no nos permite afirmar que este tipo de "pendón" fuera común a ambos territorios.

Al igual que en el caso de las miniaturas de la escuela de Gerona, los sellos catalanes no tienen por que mostrar tipos análogos a los que se usaran en la Castilla del Cid; sin embargo es conveniente conocer por lo menos lo que parecen mostrarnos.

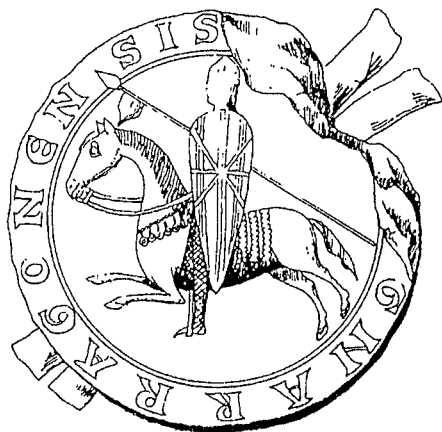
n  15 y 16.- El estado de deterioro de la impronta conocida es tal que tan sólo permite suponer que la decoración del escudo blocado se repite en el pendón, cuyos bordes son curvilíneos y acaba en una pequeña cola central.

Como resumen de todo lo anterior, y a pesar de lo incompleto que pueda ser y de las





15



16

dudas que aún nos deja el análisis de estas representaciones iconográficas se puede concluir lo siguiente:

- En cuanto a la forma: En el ámbito castellano, prácticamente todos son de forma triangular. En Cataluña se dan formas más complejas.

- En cuanto al colorido: En Castilla lo habitual es que sean colores lisos, mientras que en Cataluña se da el empleo de varios colores en el mismo pendón.

F) Haciendo excepción del criterio que sigo para analizar la iconografía cercana al Cid Campeador, paso a comentar brevemente la reconstrucción de aquellos momentos según la versión recogida en la película de "El Cid" interpretado por Charlton Heston.

Si bien en general la película está situada en lo referente a vestuario, armamento, vexilología, etc. en tipos del siglo XIII, y aún en ocasiones, recogiendo aspectos posteriores, al Cid se le atribuyen dos motivos vexilológicos principales, que corresponden, el primero a cuando era un simple Infanzón (nivel inferior de la nobleza castellana), y el segundo a partir de ser nombrado Alférez de la Hueste Real, sin que ello suponga en la película abandono del uso del primer motivo.

En el primer caso, tanto la "seña" como el "pendón" aparecen de un estilo totalmente

heráldico, y con formas usadas en el siglo XIII, es decir 200 años más tarde. Por ello sólo debe considerarse a título de curiosidad, ya que ni siquiera concuerda con atribuciones de armerías realizadas en los siglos XVI y XVII: de sinople (verde) una banda de gules (rojo), más tarde fileteada de oro.

Se pueden describir, usando un símil heráldico:

"De rojo, dos palos blancos, cargados cada uno con tres cabríos negros".

El "pendón" y la "seña", según la película se representan de acuerdo a los números 17 y 18:

Sin embargo, por lo que veremos más adelante, interesa más el segundo motivo vexilológico; que se puede describir así:

"De rojo, un dragón negro".

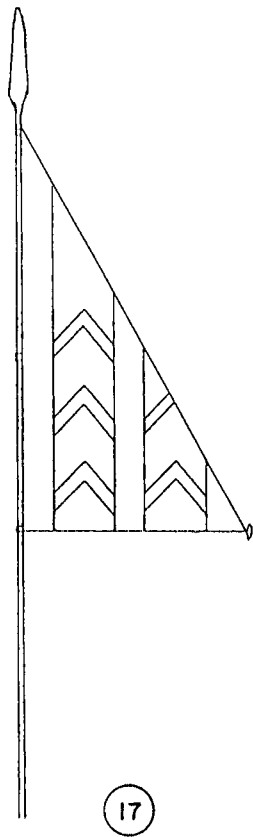
Que, son vistos en un estilo asiático según los números 19 y 20.

Y ya que ha surgido el tema de la "seña", pasemos a analizar las que nos resultan conocidas:

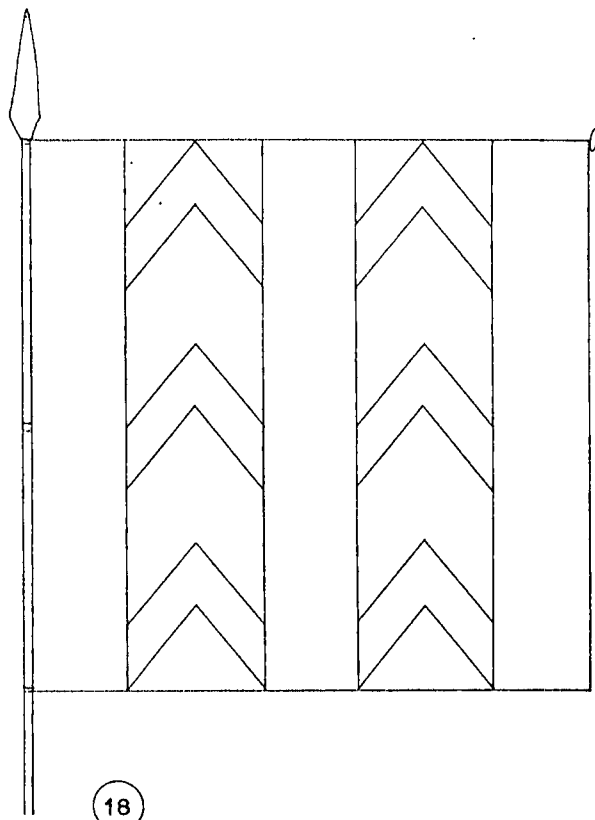
### 3- LA SEÑA

Denominaremos Seña a la insignia que es la guía, la referencia y el aglutinante de una hueste considerada como el total de tropas que están dispuestas para la batalla. También es el símbolo de la autoridad del Jefe Supremo.

Tiene que haber una seña principal de la

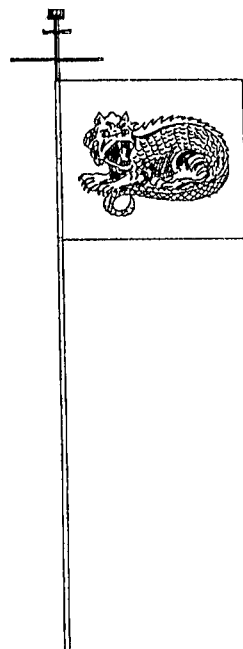


17

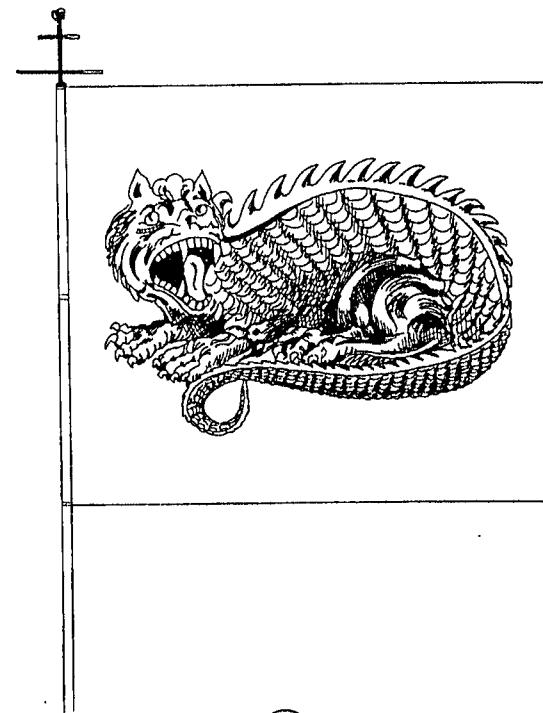


18

F



19



20

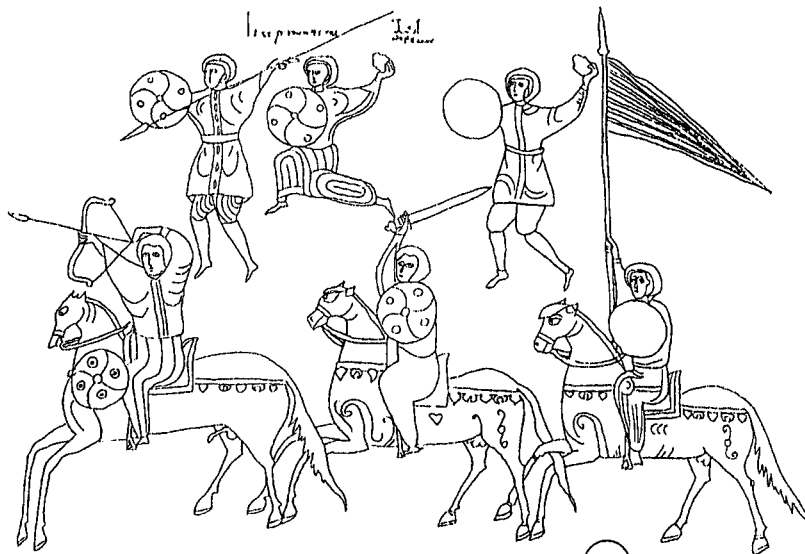


G



21

H



22

hueste y otras más pero secundarias correspondientes a las fracciones en que se articula, dada la necesidad de gobernar y aglutinar aquellos contingentes mayores que determinados Caballeros aportaban al total de la fuerza.

A todo ello se refiere el Poema en sus versos 477 y 482 cuando, refiriéndose a "Minaya" Alvar F n ez, Caballero subordinado al Cid, cuando realiza con una fracción de la hueste, un ataque aislado:

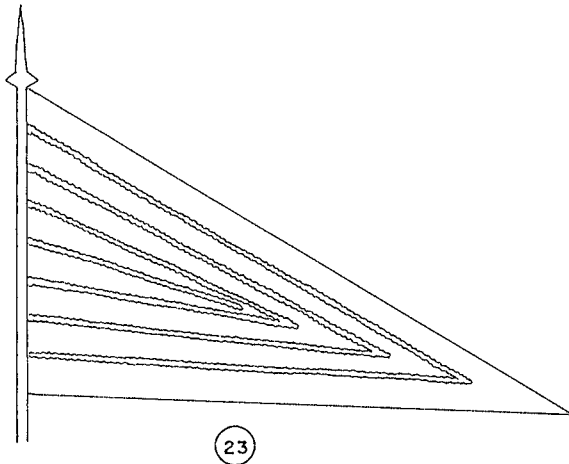
- "Hasta Alcalá llegó la seña de Minaya".
- "Erguida viene la seña de Minaya".

Y también refiriéndose a los moros, en el verso 698:

- "De parte de los moros dos señas hay principales"

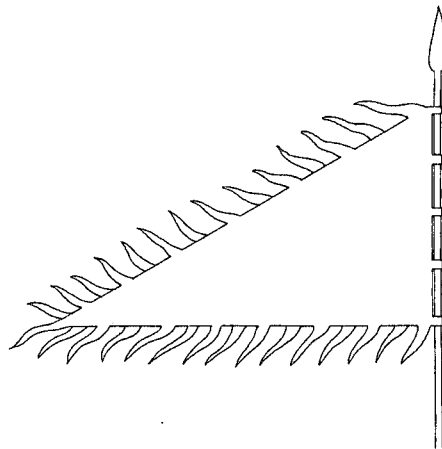
Necesariamente las "Señas", y más la total de la Hueste, han de ser de mayores dimensiones y ser llevadas más altas que cualquier otra referencia visual o personal, para dejar bien claro cuál de todas ellas es la que se debe seguir.

G) Como iconografía, tenemos en el Beato de Magio, (Biblioteca Morgan, Nueva York), del Siglo X, la número 21, triangular y enteramente de color rojo.



23

I



24

H) Y en el folio 269 del Beato de Fernando I (mediados del Siglo XI) ilustrado por Facundo, la número 22, también triangular, de color blanco con líneas rojas y azules:

Su vista en detalle está en la figura 23

I) Vemos que el estilo triangular se mantiene incluso en la segunda mitad del siglo XII, cuando se representa en una tabla de San Martín de Tours, proveniente de la Iglesia Parroquial de San Martín de Puigbó (Gerona). Es roja con las farpas alternando en rojo y en verde. Figura 24

J) O bien en las pinturas murales de la iglesia de Alaiza en Alava, que, por detalles del armamento, pueden fecharse hacia finales del siglo XII o incluso algo más adelante. Aunque su dibujo es algo esquemático, el tipo coincide con la anterior: triangular con farpas en todo el contorno. Figuras 25 y 26:

Cuya ampliación se muestra en la figura 27.

En ambos casos se ve la evolución de las formas triangulares más simples de los albores del milenio, que evolucionan, complicándose, y anunciando las farpas en el vuelo que serían reglamentadas en el siglo XIII por las Partidas.

K) Conozcamos todavía dos noticias más. Una de ellas aparece expresada en el "Carmen Campidoctoris" anónimo poema incompleto, escrito hacia el año 1090 (esto es, en vida del Cid)

por un autor catalán, de quien se ha creído que fuera un monje del monasterio de Ripoll (Gerona).

En sus versos 113 y siguientes se lee:

*"Porta en el siniestro brazo  
 un escudo todo ornado de oro  
 en el que campea un refulgente  
 y feroz dragón".*

El tipo de escudo usado por los caballeros españoles del siglo XI es del tipo almendrado, de gran tamaño.

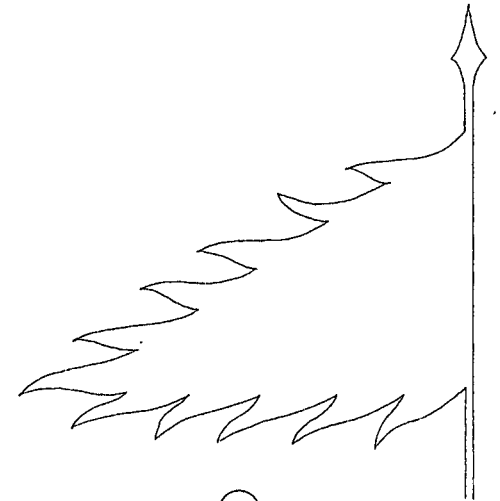
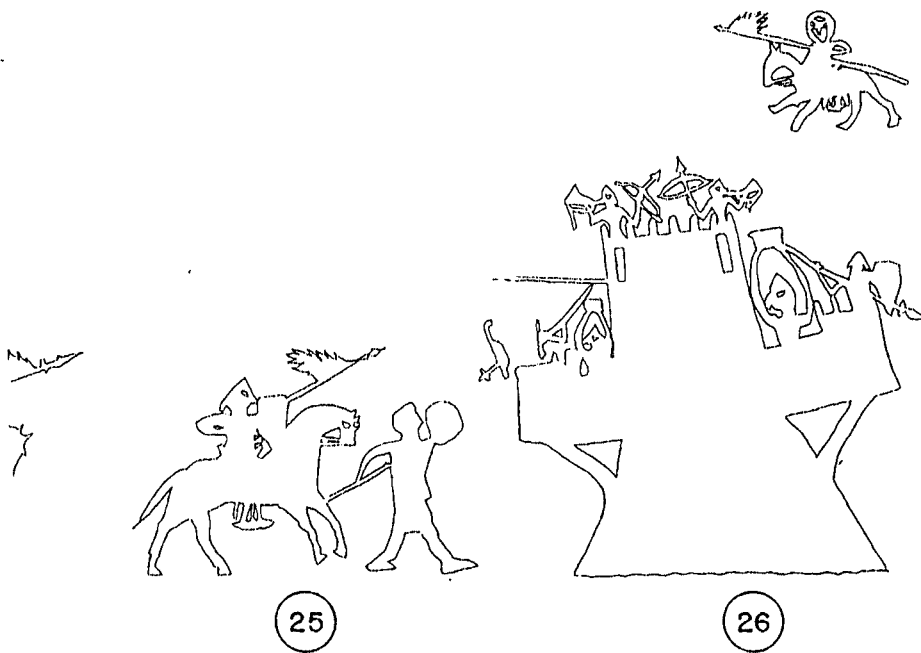
Si un escudo de este tipo se decora con un dragón representado de modo "refulgente" y "feroz", al estilo en que se los representaba en aquella época en otros soportes (capiteles, beatos,...) obtenemos, a salvo del colorido del dragón, algo parecido a lo que recoge la figura 28

Pero si estudiamos los frecuentes dragones o bestias que ilustran los Beatos, se obtienen los siguientes colores principales:

- Rojo.
- Rojo y blanco.
- Rojo y verde.
- Azul oscuro.
- Azul verdoso oscuro.
- Verde oliva.

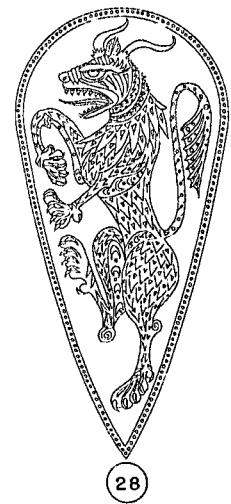
Todos ellos con otros detalles menores de

J



27

K



diferente colorido, como cuernos, ojos, cabeza, puntos o escamas...

Lo cual parece reducir las posibilidades de los colores generales al rojo, azul y verde.

L) Otra fuente, esta vez a muchos años de distancia, es la obra "Antigüedades de España" publicada en Madrid en 1721. Nos cuenta que cuando se estaba escribiendo esa obra, aún se conservaba el estandarte del Cid en el monasterio de San Pedro de Cardeña (Burgos) y que el tiempo y la humedad del templo consumieron el color por completo, pero las crónicas unánimes decían que era VERDE.

Lo cual resulta de una cierta lógica; si se establece la relación:

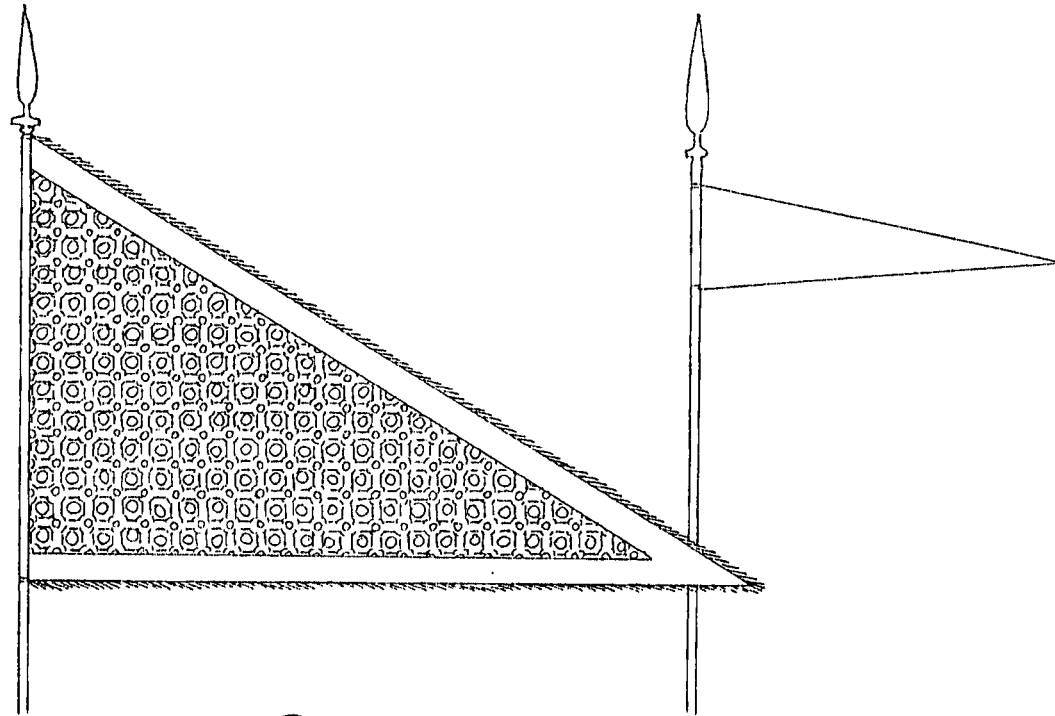
DRAGON = VERDE  
PENDON Y SEÑA = VERDE

Semejante relación la seguiría después Ramón Berenguer IV y otros, en el establecimiento de una relación más clara y directa entre la decoración de su escudo y la de su pendón.

Y llegando a este punto, puede darse por finalizado el presente trabajo.

Si se suma:

- La forma triangular, como la más habitual de pendón individual y de seña de la hueste en el ámbito castellano.



29

30

- Junto con la noticia del colorido verde del "estandarte" del Cid.

- Junto con el uso de una tela lujosa como corresponde a un Jefe de la hueste, que lograba victoria tras victoria, se obtiene el resultado provisional que recogen las figuras 29 y 30, a falta de continuar las investigaciones y descubrir nuevas fuentes iconográficas y escritas a las que se pueda conceder crédito.

Madrid, 18 de Junio de 1.991

### Bibliografía e iconografía consultadas

"El Tapiz de Bayeux". Sebastián Herreros Agüf. Revista "Banderas". Nº 33. Diciembre 1.989.

"Poema de Mío Cid". Introducción y Notas: A. Cardona de Gibert, Joaquín Rafel Fontanals. Versión Modernizada: María Juana Ribas. Editorial Bruguera. Serie Libro Clásico. Nº 1503. 10ª Edición Barcelona. 1.980.

"Poema del Mío Cid". Edición de Colin Smith. Ediciones Cátedra. Nº 35. 6ª Edición. Madrid. 1.980.

"El Cid". Richard Fletcher. Editorial Nerea. Madrid. 1.989.

"Caminos de Mío Cid". Manuel Bayo, Luisa Vázquez, Pedro Poggio. Editorial Nacional. Madrid. 1.974.

"Cantar del Campeador". J.E. Casariego.

Edición de la Caja de Ahorros del Círculo Católico. Burgos. 1.988.

"La Vexilología en el Poema de Mío Cid". María José Sastre y Arribas. Revista "Banderas". Nº 14. Marzo 1.985.

Película "El Cid". Interpretado por Charlton Heston. Producción: Samuel Bronston. Dirección: Anthony Mann.

"El Cid Campeador. Su armamento, su vestuario, su equipo y su seña". Antonio Manzano Lahoz. Inédito.

"Los Beatos". Ministerio de Cultura. Dirección General del Libro y Bibliotecas. Biblioteca Nacional. Madrid 1.986.

"El Monacato Visigodo". José Ignacio Moreno Núñez. Revista Historia 16.

"Heráldica Catalana". Martí de Riquer. Edicions Dels Quaderns Crema. Barcelona. 1.983.

"Símbolos Nacionales de España". Antonio M. de Puellas y Puellas. Cádiz, Madrid. 1.941.

"Millenvm ". Catálogo de la Exposición Cataluña 1000 años. Barcelona. 1.989.

"Revista de Historia Militar". Servicio Histórico Militar. Varios Números. Madrid.

"Historia del Ejército Español". Tomo II. Servicio Histórico Militar. Madrid. 1.984.

"Historia de España". Tomo 2. Salvat Editores. Barcelona. 1.984.

"Tradiciones Infundadas". Cesáreo

Fernández Duro. Madrid. 1.888.

"Museos de Armería y Heráldica Alavesa". Félix Alvaro Fournier, Juan Vidal Abarca. Edición de la Diputación Floral de Alava. Vitoria. 1.983.

### Comentario a las intervenciones habidas tras la comunicación de este trabajo, así como las últimas novedades

1º.- Se planteó la cuestión del posible parentesco real entre el arte español del siglo XI y el oriental, chino o japonés, de esa época, fundado en el parecido estilístico de la ilustración "A" que recoge los pendones 1, 2, 3, 4 y 5, con iconografía del Extremo Oriente.

Mi opinión es que dicho parecido sería, en cualquier caso, accidental, ya que está por conocerse la historia de los viajes hacia aquellas lejanas tierras, con anterioridad a los de Marco Polo, habidos en el último cuarto del siglo XIII. Creo que no se puede establecer tal relación.

2º.- Se habló también del dragón del escudo del Cid.

Ciertamente, no puede hablarse en el siglo XI de usos heráldicos. Sin embargo, todos los expertos aceptan la existencia de un período PRE-HERÁLDICO, durante el cual se da el fenómeno de representar determinados signos u objetos en

diversos lugares con diferentes motivos: señalamiento de propiedad, validación de una firma en un documento, etc. El uso de un animal como decoración de un escudo guerrero no debe extrañar en este contexto.

No olvidemos que muchos siglos atrás ya era práctica habitual emplear la superficie de los escudos para incorporar la más variada iconografía: los guerreros griegos empleaban figuras de animales (aves, cabeza de toro, cabeza de león), figuras mitológicas (Pegaso, la cabeza de Gorgona) y otras figuras, con la intención de identificarse, y amedrentar al contrincante. Los celtas tenían un estilo más geométrico aunque no menos decorativo. Los romanos también decoraron sus escudos con animales, mitológicos o no (capricornios, águilas, pegasos, escorpiones) y también con motivos vegetales geométricos, e incluso simbólicos de la ciudadanía romana (el rayo y el trueno).

No debe extrañar, por ello, la existencia en la España del siglo XI de escudos decorados pues tanto por la herencia romana, como por la bárbara, semejante hábito se había perpetuado.

Pero trasladándonos al terreno de la iconografía de la época del Cid, se conocen suficientes representaciones de escudos como para asegurar que seguían decorándose, siguiendo pautas geométricas; la inmensa mayoría de ellas

se hacía tomando como base una cruz formada por dos trazos en forma de "S", o de "S" invertida !!

La novedad que aporta El Cid, y otros caballeros de su época, es la ruptura de ese modelo tradicional de decoración. El Cid usa (nos lo dice el Carmen Campidoctoris) un dragón. También se ve en varios escudos del Tapiz de Bayeux. Todos ellos inauguran la época pre-heráldica.

¿Por qué el dragón? Para asustar al que lo contempla, para presentarse más fuerte que un dragón, para mostrar la superación del miedo al año 1.000.

3º.- La última novedad sobre este tema, me ha llegado de la mano del eminente vexilólogo D. Luis Grávalos González, que en una amable carta me transcribe:

*"Diego Ordóñez... llevando el estandarte verde (del Cid), en cuyo centro se leía en letras de oro el nombre de Jimena"*

Esta cita la toma del libro "Conferencias patrióticas", de D. Dionisio Monedero, publicado en Burgos en 1.895. El autor fue interventor de los Reales Patronatos de las Huelgas y del Hospital del Rey de Burgos, lo que le habría permitido estudiar documentación antigua relativa al Cid.